

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, subscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán publíquense ó no.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
 Provincias, id. 1,50 »
 Número suelto 0,10 »
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

RELACION nominal de los que no están conformes con la erección de una estatua á Don Alfonso XII y desean contribuir con 10 céntimos de peseta como máximum, para una obra benéfica:

	Ptas.	Cts.
<i>Suma anterior</i>	32	00
Luis de Hoyos y Sáinz.....	>	10
N. Arroyo.....	>	10
Francisco Lloret.....	>	10
Julián Martín.....	>	10
José López.....	>	10
N. Utesa.....	>	10
Cipriano Martín de la Flor.....	>	10
Mariano Serrano.....	>	10
L. Rosel Alcoba.....	>	10
Alejandro Mateos.....	>	10
Mariano Díaz Alonso.....	>	10
José Petronilo.....	>	10
Casiano Alguacil.....	>	10
M. Flores.....	>	10
Lucio Fernández Oliver.....	>	10
Fabián Romero.....	>	10
Benito Fernández.....	>	10
Lorenzo Fernández Oliver.....	>	10
Policarpo Fernández Oliver.....	>	10
B. de los Silos.....	>	10
TOTAL	34	00

(Se continuará.)

Coalición electoral de los partidos Republicano y Obrero.

Candidatura para Concejales.

PRIMER DISTRITO.

D. Luis de Hoyos y Sáinz.
Catedrático y agricultor.

SEGUNDO DISTRITO.

D. Enrique Solás y Crespo.
Militar retirado.

TERCER DISTRITO.

D. Lucio Peces-Barba y García.
Obrero carpintero.

CUARTO DISTRITO.

D. Benito Gómez Gutiérrez.
Procurador.

QUINTO DISTRITO.

D. Pedro Bueno y García.
Obrero carpintero.

INGESTO POLÍTICO

Los grupos ó partidos que en Toledo han representado siempre tendencias liberales ó conservadoras, aparte del juicio diferente en la apreciación de los asuntos públicos, se han guardado *cordialmente* un odio inaplacable y africano.

La venganza era su norma.

Nada bueno podía venir á Toledo de manos conservadoras, según los liberales; y nada aceptable podían hacer los fusionistas por esta población, según el juicio del Sr. Infantes y de sus amigos.

Ha existido siempre entre unos y otros, una sima, una cortadura, una separación orográfica imposible de llenar.

Habían ahondado la distancia, separación de doctrinas; exigencias del menudo personal en los empleos locales y provinciales; negocios provechosos para personas de uno y otro bando; avaricias injustificadas de los amigos; egoísmo y amor propio de los que sin mérito quieren valer á la sombra de un partido, y en resumen, todas las manifestaciones por variadas que sean de la adyección política y personal.

La elaboración de los antecedentes fué sucesiva y metódica, conforme ocurrió en las cosas, y en los consecuentes, nadie pudiera imaginar que lo que exige un proceso racional y biológico, haya podido solucionarse en plazo rápido, como si las ofensas personales y políticas, que al fin son una impresión, no tuvieran su período indispensable de trasmisión y el de modificación de la impresión primitiva aunque fuera por acto reflejo.

Esto sería la fisiología política, y pensando así, hemos discurrido siempre, pero ¡oh sorpresa! informan la política local la *Almoneda del diablo*, en lo escenográfico, *Barba azul*, en lo literario y *Offenbah*, en lo fonético, y es claro, en esta trinidad está el ridículo artístico, científico y literario; y en resumen, el de los partidos monárquicos toledanos.

«Las torres que desprecio al aire fueron» se han rendido y lo que pareciese obra formidable de ingeniería ó artillería, es solamente asunto de Repostería de Viena ó de Restaurant.

Liberales y conservadores, monárquicos al fin, se han unido por arte de magia, depouiendo diferencias que, aunque reaparezcan después, pueden representarse en el símil del sinapismo, que aplicado á las piernas resta energías momentáneas al cerebro, aunque la causa se presente más tarde.

Un manifiesto inoportunamente lanzado al público há pocos días, dice: que los partidos políticos que turnan en el poder, inspirados en patrióticos móviles, se han entendido para las contiendas locales.

Dejemos á un lado la vergüenza que envuelve el caso para los Sres. Infantes y Navas, lanzados á la voz pública, en primer término como candidatos y obligados á una renuncia humillante, y pensemos solamente en la transcendencia de un contubernio, con el que se pretende fascinar á la opinión.

¿Está la Patria y sus intereses en pedir grandes cantidades por servicios pequeños?

¿Se sirve mejor al país y al pueblo aprobando por el número cantidades que están fuera de la razón?

Preciso es que Toledo sepa lo que conservadores y liberales pretenden con su inteligencia, ó pacto para estas elecciones.

Tienen allí algunos, compromisos personales incumplidos, que tal vez los llevarían á la intervención judicial, y los del otro bando ingresos positivos que son más fácilmente realizables por la mutua inteligencia.

Mala, detestable cosa es ésta para nosotros, pero al fin y al cabo despreciable, y hemos de decir á la faz de Toledo, que si la inteligencia política está hecha contra obreros y republicanos, considerándolos elementos perjudiciales para la administración local, los primeros hourarian los bancos del Ayuntamiento llevando la voz viva de las necesidades públicas, y por lo que hace á los segundos, hay que hablar en párrafo aparte.

La minoría republicana del Ayuntamiento, modesta, pero apremiante en sus peticiones, ha pasado, por considerarlo ligero, gran número de cosas que puede estimarse defecto de todo régimen ó sistema, pero ha dejado como huella indeleble de su paso, mociones de alta transcendencia como la de reglamentación del turno del trabajo y aguas, del Sr. Díaz, y las de implantación de nuevas industrias, fecha y desarrollo de la feria, iniciativas del Sr. Gómez de Nicolás.

¿Son obstruccionistas, perturbadores ó enemigos de la conveniencia pública, los que llevan en forma vívida y respetuosa necesidades transcendentales que los otros no aprecian?

No perdamos el tiempo inútilmente y dividamos á la imperial ciudad en dos categorías necesarias. La de los que pueden imparcialmente apreciar el influjo de la minoría republicana, y la de los que, con los ojos cerrados, ó no conocen el asunto, ó si llegaron á percatarse, tendrán como provecho el treinta, y los señores ó favorecidos el setenta por ciento de toda manipulación municipal.

Terminemos de una vez.

Por nuestro silencio pasan desapercibidas al público cosas de gran importancia, que en el Municipio ocurren.

Á la provocación de los negociantes responderemos desde el número inmediato con una guerra sin cuartel que merecen, y la minoría republicana del Concejo saldrá de allí envuelta en la tela de araña de la burocracia, ó por impulso propio, considerándose incapacitada para colaborar en cosas incorrectas.

No se respetaba nuestro silencio, pues témase en adelante nuestra provocación.

Al principiar nuestro artículo digimos *Incesto*, y así estimamos la confabulación de liberales y conservadores y dejemos á la consideración de cada uno de ellos, quién tiene el papel de varón y cuál el de hembra.

En todo caso, la unión de los dos *hermanos* políticos resultará incestuosa, y permítasenos actuar de profetas.

De esta reunión matrimonial ó de este concubinato, resultarán cuando menos dos hijos *Varones*.

¿Cual será Caín?

¿Quién Abel?

Nos tiene sin cuidado, pero ellos sufrirán las conse-